

Cámara de Representantes

Comisión Investigadora sobre todo el
proceso que condujo a la construcción
de la
planta regasificadora en
Puntas de Sayago

———

XLVIIIa. Legislatura
Tercer período

COMISIÓN INVESTIGADORA

Versión taquigráfica de la reunión realizada el
día 8 de junio de 2017
(Sin corregir)

ACTA 15

COMISIÓN INVESTIGADORA CON FINES DE INVESTIGACIÓN SOBRE TODO EL PROCESO QUE CONDUJO A LA CONSTRUCCIÓN DE LA PLANTA REGASIFICADORA EN PUNTAS DE SAYAGO.

(Sesión de 8 de junio de 2017)

(Asiste el profesor Juan Gómez).

SEÑOR PRESIDENTE (Roberto Chiazzaro).- Habiendo número, está abierta la sesión.

(Es la hora 12 y 5)

—La Comisión recibe al profesor Juan Gómez, exdirector interino de UTE y exdirector de Ancap, a quien hemos invitado a efectos de que colabore con esta Comisión Investigadora relativa a la planta regasificadora de Puntas de Sayago.

Esta Comisión abarca un lapso comprendido desde el momento en que se inician los primeros estudios para la instalación de esta regasificadora, hasta que la empresa OAS prácticamente deja de prestar servicios. Si eventualmente algún diputado realiza una pregunta que excede este período que investigamos, queda en la disposición del señor Gómez contestar o no.

SEÑOR ABDALA (Pablo).- Me sumo a la bienvenida al señor Juan Gómez, a quien conozco bien y sobre el que tengo un elevado concepto: fuimos compañeros de trabajo, en algún sentido, más allá de que cumpliéramos roles bien diferentes. En aquel momento, cuando yo fui director de Ancap, Juan Gómez era uno de los principales referentes, dirigente sindical de la Federación Ancap e, independientemente de coincidencias y discrepancias, siempre mantuvimos una relación muy cordial y madura; así que es un gusto que esté aquí.

La presencia de Juan Gómez tiene que ver con lo que mencionaba el presidente: la Comisión fijó como criterio recibir y escuchar con la mayor amplitud -recién comentaba esto con algún medio de comunicación que me interceptó antes de llegar a este ámbito- a todos los actores que desarrollaron su tarea durante ese largo proceso que empezó en el año 2007 y que se puede decir que todavía continúa. Por lo tanto, todos los directores de UTE y de Ancap durante esos años están siendo invitados a comparecer a la Comisión.

Yo voy a hacer solo una pregunta de carácter general, porque me parece mejor dar a nuestro visitante la posibilidad de que se maneje con comodidad y amplitud en cuanto a cuál fue su experiencia en todo este proceso de la regasificadora. Yo no lo tengo muy claro, pero creo que el exdirector Gómez también integró el directorio de Gas Sayago en determinado lapso. Por lo tanto, más que la concepción del negocio -porque él estuvo en el período posterior-, nos preocupa mucho desentrañar las razones que determinaron la circunstancia de que entre la apertura de las ofertas y la adjudicación de la licitación, transcurriera apenas un lapso de menos de treinta días. Precisamente, estamos tratando de averiguar cómo fue posible que se actuara con tanta rapidez a la hora de esa adjudicación. Yo no sé si el exdirector Gómez estuvo vinculado a ese tramo específico de todo este proceso.

Con relación a algún aspecto anterior -no sé si esto coincide con la actuación del señor Gómez en el ámbito del directorio de Ancap-, la semana pasada estuvo aquí el ingeniero Marcelli, y le consultamos con relación a algunos acuerdos previos que se realizaron, cuando el proyecto estaba en ciernes, con distintos actores, entre ellos Petrobras y la propia Gaz de France Suez, que finalmente resultó adjudicataria de la construcción de la regasificadora. No me quedó demasiado claro -esto no implica un juicio de valor de ningún tipo- en qué contexto se inscribieron y qué características tuvieron esos acuerdos de cooperación que oportunamente se suscribieron, que creo que tenían el valor de incorporar información y experiencia por parte de distintos operadores de plantas regasificadoras. En ese sentido, si el ex director Gómez tuviera algún dato o información relevante, sería interesante para nosotros.

Yo me quedo por aquí: esto es a modo de disparador; después, con la propia dinámica del intercambio, eventualmente agregaríamos alguna consulta más concreta.

SEÑOR GÓMEZ (Juan).- Buenos días.

Agradezco la invitación para tratar de aportar lo que la Comisión entienda pertinente, hoy ya no como protagonista de todo este proceso, pero sí como hincha. Yo sigo siendo hincha del proyecto de la regasificadora, aunque se tenga que modificar por diferentes razones.

Me voy a presentar, porque creo que corresponde. Yo soy funcionario de Ancap desde hace muchos años. Como bien decía el diputado Abdala, tengo una larguísima trayectoria en el movimiento sindical, participando en la dirección del sindicato aproximadamente desde 1995 hacia acá. Además de integrar la querida Federación Ancap tuve un pasaje por el secretariado ejecutivo de la central, habiendo participado un tiempo en la comisión de desarrollo productivo, hasta que en 2010, luego de todo este proceso, tuve el honor de ser designado para integrar el directorio de Ancap. Desde ese momento hasta finales de 2015, aproximadamente, estuve desarrollando esa tarea. Digo esto para explicar por qué no voy a poder ser demasiado preciso en esta comparecencia; obviamente, lo seré en lo que pueda, pero tendré que hablar en términos generales porque, si bien fui director de Ancap desde ese momento, durante mucho tiempo tuve una participación secundaria en lo que tiene que ver con algunas de las empresas del grupo de Ancap. Yo fui director de Ancap desde mayo de 2010; al tiempo fui designado director de Cementos del Plata y también director de Ducsa, dos de las grandes empresas del grupo Ancap.

En el caso de Gas Sayago, a fines de 2010, 2011 comencé a participar como suplente de Germán Riet, quien tenía una participación muy importante, por lo que yo no estaba de cerca; él era quine estaba más en el tema.

En 2012, como bien se dijo aquí, participé interinamente en el Directorio de UTE; fue un interinato extenso, comenzó en julio de 2012 y finalizó -tengo la resolución- en noviembre de 2013. Ocupé ese cargo durante un año y cuatro meses, compartiendo responsabilidades nada menos que en dos de las empresas públicas más importantes del país vinculadas a la energía.

Por eso aclaro que voy a desarrollar un planteo general; si los diputados hacen preguntas acerca de detalles y puedo contestarlas lo haré, y si no daré la versión general que hace a mi participación en estos procesos.

Lo que puedo decir sobre Gas Sayago es que desde el comienzo hubo participación de la oposición o de una parte importante de la oposición en los directorios de las empresas. En el caso de Ancap me refiero a los titulares Germán Riet y al senador Carlos Camy, y en el caso de UTE, al ingeniero Briozzo y al doctor Garchitorena. Yo lo integraba como suplente de Germán Riet; no me acuerdo de los demás.

En general los Directorios de Ancap y de UTE tenían la información de lo que iba ocurriendo en este proceso. Que yo recuerde, la mayoría de las decisiones que se tomaron en Gas Sayago fueron resueltas por unanimidad; algunas muy importantes como la adjudicación no. Pero hubo otras decisiones que se tomaron unánimemente, por ejemplo el sitio donde iba a ser ubicado el proyecto, aspecto muy discutido; inclusive vinimos como Directorio de Ancap al Parlamento -no recuerdo bajo qué régimen- a explicar por qué se había seleccionado ese lugar. En esta cuestión participaron principalmente los compañeros que más involucrados estaban.

El pliego fue resuelto unánimemente por el pleno del Directorio de Gas Sayago, así como el sitio y el dragado cuyo monto para realizar la obra era importante -no recuerdo a qué empresa fue- y también la obra civil de construcción del gasoducto terrestre, que hasta donde entiendo está finalizada. En cuanto al proceso de adjudicación que pregunta el señor diputado Abdala, obviamente no hubo decisión unánime.

En lo que tiene que ver con el pliego -tengo algunas fechas; fue hace bastante tiempo-, creo que fue resuelto unánimemente en julio, y la licitación se abrió en octubre de 2012.

Tengo las dos resoluciones, del Directorio de UTE y del de Ancap cuyas fechas son del 16 y 17 de mayo -yo iba a un directorio y al otro- sobre la adjudicación final. Estas resoluciones refieren al proceso que se había dado de la precalificación de las cuatro empresas; en fin, de todo el proceso. Previamente a esas fechas recibimos un informe del trabajo técnico de una veintena de personas de diferentes lugares -obviamente de Ancap, UTE de la Dirección Nacional de Energía del Ministerio, de la Universidad de la República- que se habían puesto al hombro el estudio de las cuatro ofertas; este grupo resolvió unánimemente aconsejar la adjudicación a la empresa -finalmente la adjudicataria- GDF Suez.

SEÑOR PRESIDENTE.- ¿El 16 de mayo de qué año?

SEÑOR GÓMEZ (Juan).- La de UTE es del 16 de mayo y la de Ancap del 17 de mayo de 2013. Aquí tengo las resoluciones.

Respecto a la pregunta del señor diputado Abdala en relación a negociaciones anteriores con Petrobrás, no tengo conocimiento; no participé.

Como director de ambas empresas fui protagonista, y aunque no directamente porque no estuve todos los días en el tema, estaba enterado de cómo venía el proceso; y sigo siendo hincha a pesar de que muchas cosas cambiaron. Me acuerdo que en aquel momento, en 2010, todos hablábamos

-los ciudadanos, las autoridades de turno- de cuatro megaproyectos en el país: el puerto de aguas profundas, Aratirí, la regasificadora y la exploración petrolera.

SEÑOR RADÍO (Daniel).- Un gran cementerio.

SEÑOR GÓMEZ (Juan).- Así es como lo ve usted, señor diputado.

Yo veo que dos de esos proyectos siguen caminando, posiblemente a diferentes ritmos y quizá hoy estaríamos hablando de otra cosa si esa primera exploración hubiera dado frutos.

Se hizo un gran trabajo con el tema de la exploración petrolera en nuestro país. La ronda de 2012 fue todo un éxito. Empresas de porte internacional participaron de ese proceso y fueron adjudicatarias de bloques de la plataforma marítima. En mi opinión, se hizo un relevamiento fabuloso. Sería bueno contar con ese informe porque no abarcaba solo lo relacionado con las rocas sedimentarias, sino también lo que existe en la plataforma marítima desde el punto de vista de la fauna y la flora. Creo que tener esa información -que antes no existía- supone un enriquecimiento para el Estado en su conjunto.

El proyecto de Aratirí naufragó y hoy aparece otro probable megaproyecto.

Respecto de aquel momento en el que evaluábamos el tema de la planta regasificadora, quiero hablar de algunos elementos que recuerdo que me convencieron, más allá de que esta era una decisión del Poder Ejecutivo. Es decir, venía una decisión clara del Poder Ejecutivo en cuanto a ir por el camino de la planta regasificadora.

Algunas cosas que me terminaron de convencer de que el proyecto era realmente importante tienen que ver con lo que pasó en la multipartidaria de 2010, donde diferentes partidos políticos consensuaron una política energética, en la cual, naturalmente, se incluían las energías renovables y se buscaba la sustitución de algunas cuestiones fósiles, del petróleo, y la incorporación del gas natural en la matriz energética.

Teníamos y tenemos, en el caso de Ancap -sigo siendo funcionario de Ancap- un problema, que es que contamos con una serie de estructuras -caños y gasoductos- que desde hace muchos años tienen una carga mínima de gas, que es lo poco que viene de Argentina. Estamos hablando de un promedio de 300.000 metros cúbicos, aproximadamente, por día. En aquel momento, desde el punto de vista del mercado no eléctrico del gas, teníamos posibilidad de potenciar ese mercado en el territorio. Inclusive, recuerdo que alguna vez vinieron compañeros del sindicato de Metzen y Sena, Olmos, a plantearnos las dificultades que debían enfrentar si no tenían gas; el presidente de la Comisión me aclara que hasta el día de hoy es así.

A su vez, había una cuestión jorobada, que por suerte no ocurrió, que era que en abril de 2017 se terminaban definitivamente las posibilidades de que ese gas que hay en Argentina cubriera las mínimas necesidades que se dan en Uruguay, que son cuarenta y cinco mil usuarios en Montevideo -tiene que ver con todo el tema de Montevideo Gas- y cinco mil u ocho mil usuarios en el interior y las posibilidades de expandir eso. Teníamos una gran preocupación

de que eso se terminara. Entiendo que este año se hizo algún tipo de negociación, posibilitando el ingreso de ese flujo, que es mínimo pero que, en esta situación sin desarrollo, permite atender ese mercado. Inclusive, la refinería también utiliza gas natural. Y qué bueno sería contar con ese producto para el conjunto de la industria o para otros usos, como la llegada al interior profundo, lo que no es una cosa de locos. Me refiero a la posibilidad de montar pequeñas plantas en los diferentes departamentos el interior, para llevar el gas criogénico y que luego sea regasificado *in situ* para diferentes usos, sustituyendo el fueloil básicamente.

Eso a mí me convenció. Aclaro que estoy habando de 2011 y 2012, cuando se hizo esta evaluación. El petróleo estaba, en 2008, en US$ 140, en 2009 bajó a US$ 40, pero en 2011, 2012 y 2013, el promedio fue de US$ 100 el barril. Y si bien el gas no tiene una relación directamente proporcional con el petróleo, tiene algo que ver.

Entonces, sin duda que hoy la realidad es distinta, pero yo sigo siendo hincha. Obviamente, hay que reanalizar la situación y redimensionar el proyecto, etcétera; no me voy a meter en eso porque no es de mi incumbencia hoy.

En definitiva, el petróleo estaba en esos niveles que mencionaba, las necesidades de UTE eran muy importantes y Ancap tenía que atenderlas. Teníamos que atender la demanda de UTE para la central Batlle y la de gasoil para la central de ciclos, que era una demanda variable. Y ahí está el tema del gas, que tiene consumidores firmes, que son los que nombré y se podían desarrollar y otros, variables, como UTE. Como trabajé ahí, algo manejo. UTE tiene un sistema -creo que se llama el Despacho Nacional de Cargas- que determina -priorizando desde el punto de vista económico, etcétera-, qué energías entran primero en el ciclo. Pero cuando no llueve, por más optimización que hagas, si no tenés respaldo, vienen los apagones, como ocurría antes.

Entonces, ese proyecto me convenció porque era más económico y porque los compañeros de UTE me decían que el gasoil aumenta la vida útil de los equipos, que son muy costosos. Eso dice relación con la vida útil de la central -esta última que se esta terminando de construir ahora-; es el respaldo que hay que tener, aunque sean equipos muy costosos. Y ni qué hablar que desde el punto de vista ambiental es, por excelencia, una de las energías que más ayuda a superar los problemas en la naturaleza.

Entonces, desde ese punto de vista, me convencía seguir trabajando en el proyecto.

Para contestarle al diputado Abdala, quiero decir que en aquellos momentos, cuando discutíamos la adjudicación de este proyecto, yo estaba mucho más en Ancap que en UTE, pero me traté de involucrar lo máximo posible. Según algunos directores de UTE, los números daban justo, sin Argentina, para que fuera rentable para el organismo. Desde el punto de vista de Ancap, los números daban un poco mejor y, desde el punto de vista del país, era sumamente oportuno tomar esta decisión. Por eso, entiendo que fue el Poder Ejecutivo el que decidió ir por este camino, considerándolo un proyecto país.

Argentina tenía dificultades para producir; en aquel momento se decía que necesitaba comprar alrededor 40.000.000 metros cúbicos de gas natural por día, y hoy esas dificultades productivas no fueron superadas.

Este fue, básicamente, el razonamiento que realicé para estar de acuerdo con el proyecto general, y por el que fui citado por esta Comisión en la que con gusto participo.

SEÑOR PRESIDENTE.- La Comisión agradece al profesor Juan Gómez que haya aceptado la invitación de la Comisión.

(Se retira de sala el profesor Juan Gómez)

SEÑOR ABDALA (Pablo).- Queda pendiente el envío de cierta información que tiene que ver documentos y datos que hemos solicitado en el trascurso de la investigación. Aunque hay más, me interesan particularmente cuatro elementos.

En relación a Gas Sayago reitero, una vez más, que estamos esperando el organigrama y la escala de salarios de la empresa. Asimismo, estamos esperando -porque no la encontré en el voluminoso dossier que envió Gas Sayago- la famosa carta de respaldo que envió Gaz de France Suez a GNLS.

SEÑOR PRESIDENTE.- ¿Recuerda haberla pedido en forma específica?

SEÑOR ABDALA (Pablo).- Sí, varias veces.

SEÑOR PRESIDENTE.- No recuerdo que se haya pedido, pero lo vamos a verificar.

De todas formas, vamos a reiterarlo.

SEÑOR ABDALA (Pablo).- Me consta que Secretaría ha hecho los máximos esfuerzos, pero quizás haya llegado el momento de que el Presidente se haga cargo de la gestión.

Sé que Secretaría ha llamado por teléfono y enviado correos. En relación a Gas Sayago, eso sería todo, aunque seguimos analizando la documentación y seguramente surjan otros pedidos.

Asimismo, quiero recordar que el director de Recursos Acuáticos, quien compareciera amablemente, se comprometió a remitir todos los permisos de pesca correspondientes a los pescadores artesanales que recibieron los beneficios o la indemnización de Gas Sayago. Han transcurrido unos cuantos días y aún no se ha enviado esta información. Estamos en los tiempos, pero será muy importante contar con esa documentación antes de que vuelvan los pescadores artesanales de Santa Catalina, cuya comparecencia anterior quedó interrumpida por razones de público conocimiento.

Finalmente, el presidente tal vez recuerde que el prefecto de la Prefectura Nacional Naval se comprometió a enviar información con respecto a un remolcador de bandera Argentina llamado Nilo, que presuntamente estaba hundido en el mismo lugar donde se estaba construyendo la escollera. Dijo que no lo recordaba en ese momento, que pediría informes y que haría llegar la documentación correspondiente o la respuesta.

SEÑOR PRESIDENTE.- Sí, lo recuerdo. Eso fue pedido en el oficio 38, pero lo vamos a reiterar.

SEÑOR ABDALA (Pablo).- De mi parte, nada más.

Aprovecho para recordar que el señor diputado Niffouri, que hoy no está presente, con relación a mi pedido de la escala salarial cargos de Gas Sayago, solicitó los contratos de los gerentes generales.

SEÑOR PRESIDENTE.- Con mucho gusto reiteraremos los pedidos.

SEÑOR RUBIO (Eduardo).- Sabemos que un equipo multidisciplinario de la Universidad de la República elaboró un informe a propósito de la instalación de la regasificadora. Este equipo, formado por gente de las Facultades de Derecho, de Ciencias y de Ciencias Económicas, produjo un informe, que tiene la Udelar, y sería importante que la Comisión lo conozca.

SEÑOR PRESIDENTE.- ¿Tiene idea de la fecha o el título del informe?

SEÑOR RUBIO (Eduardo).- Sé que fue elaborado entre el año 2012 y el año 2013, pero voy a brindar la fecha y el título. Creo que en ese momento el rector de la Universidad era Arocena.

Por otra parte, cuando se instaló este proyecto se formó una comisión de seguimiento integrada por una comisión de vecinos, la Dinama y la Udelar. Nos interesaría que se invitara a los integrantes de esa comisión de seguimiento, particularmente de la comisión de vecinos, para conocer hasta qué punto avanzaron y si llegaron a alguna conclusión.

SEÑOR PRESIDENTE.- ¿En qué ámbito se formó esa comisión de seguimiento?

SEÑOR RUBIO (Eduardo).- Ese tipo de comisiones se forman cuando se instalan proyectos de estas características. Sé que se formó una cuando se instaló UPM en Fray Bentos.

La convocó la Dinama y participaron vecinos y la Udelar.

SEÑOR PRESIDENTE.- Entonces, ya que la comisión se formó en el ámbito de la Dinama, vamos a enviar el pedido a esa Dirección.

SEÑOR PRESIDENTE.- La Comisión pasa a intermedio hasta la hora 15.

(Es la hora 12 y 45)

——Continúa la sesión.

(Es la hora 15 y 5)

(Ingresa a sala el señor intendente de Maldonado, ingeniero agrónomo Enrique Antía)

——La Comisión da la bienvenida a un hombre de la Casa, el actual el intendente de Maldonado, ingeniero agrónomo Enrique Antía.

El intendente ha sido invitado en su calidad de ex director de UTE y para que nos brinde información relativa a todo el proceso de construcción de la planta regasificadora de Punta de Sayago; quisiéramos saber qué percepción tiene al respecto y conocer sus opiniones.

El período que esta Comisión está analizando es el que va desde el momento en que se inicia el proceso hasta que se va la constructora OAS, por motivos que todos conocemos. Hasta allí comprende la investigación que

estamos realizando; si algún diputado realiza alguna pregunta que excede a este período, está en usted contestarla, o no.

SEÑOR ABDALA (Pablo).- Con mucho gusto me sumo a la bienvenida al señor intendente de Maldonado, don Enrique Antía. Es una gran satisfacción tenerlo entre nosotros, por la relación personal y el afecto que nos une y, por supuesto, porque el intendente Antía podrá brindar un testimonio de enorme significación y valor, en la medida en que integró el Directorio de UTE en representación del Partido Nacional, precisamente, en el período en que sucedieron los hechos que motivan la investigación que está llevando a cabo esta Comisión.

En ese sentido, con la misma amplitud con la que introducimos el tema cada vez que comparece alguno de los directores de Ancap y UTE de la época, creo que sería muy importante que el ingeniero Antía pudiera, con total laxitud y comodidad, trasmitir los datos y la información que considere relevante y provechosa para el trabajo de la Comisión, ya que ha tenido la generosidad de venir a colaborar con ella.

Sin perjuicio de ello, creo que hay dos hitos o momentos en todo este proceso que, sin duda, son muy importantes y que lo tuvieron como actor relevante. Me refiero al momento de la adjudicación de la licitación -llamémosla así, aunque se dio en el ámbito del derecho privado- o del proceso competitivo que se llevó a cabo, que recayó, como todos sabemos muy bien, en la empresa GNLS, la que a su vez contrató a OAS como constructora. Eso ocurrió en mayo de 2013; particularmente, la resolución respectiva del Directorio de UTE es del día 16 de mayo.

El otro momento significativo y relevante es el de la aprobación del contrato que se negoció y pactó con la empresa GNLS, a los efectos de concretar o implementar la adjudicación; eso ocurrió el día 26 de setiembre.

En cuanto a la adjudicación del mes de mayo, hay una extensa argumentación del voto negativo del exdirector Antía que sería muy interesante que nos pudiera comentar ahora; en el caso de la aprobación del contrato, el exdirector Antía votó favorablemente, pero aclaró que, obviamente, el voto obedecía a que la adjudicación ya se había producido y a que el informe de la oficina jurídica de UTE -lo que pudimos advertir en el curso del trabajo de la Comisión- no había establecido objeciones de legalidad; como todos sabemos, objeciones de legalidad formal no había porque todo esto se desarrolló en el ámbito del derecho privado.

No quiero extenderme más, señor presidente; solo reitero que el ingeniero Antía puede trasladarnos la información que considere pertinente con la mayor comodidad. Por supuesto, si lo consideramos necesario, podremos formular alguna pregunta para obtener alguna aclaración o información complementaria.

SEÑOR PRESIDENTE.- El señor intendente puede manejarse con total comodidad y responder en líneas generales sobre lo planteado por el señor diputado Abdala.

Siéntase cómodo, y disponga de su tiempo.

SEÑOR ANTÍA (Enrique).- Me siento cómodo; en realidad, yo estuve en esta Casa en esta Legislatura. Inclusive, creo que fue en esta sala que trabajé el último día, en la Comisión de Turismo; luego renuncié a mi banca para ocupar el cargo de intendente.

Para mí participar en el período 2010-2014 en el Directorio de UTE fue una experiencia estupenda, extraordinaria, porque pude intervenir directamente en muchas oportunidades con propuestas e ideas en aquellas instancias en las que se definieron cambios en la matriz energética tan importantes para el país. Este tema de la regasificadora era uno de los asuntos en discusión y UTE había empezado a trabajar en él antes de que yo ingresara al ente, creo que desde principios o fines del año 2010, o aun antes. Cuando ingresé a UTE los equipos técnicos ya estaban trabajando en el tema de la regasificadora como una de las propuestas y proyectos. Recuerdo claramente que dentro de los acuerdos multipartidarios estaba el cambio de la matriz energética, el cual nosotros compartimos siempre, desde el primer día. En aquella época hablábamos de 300 megavatios de energía eólica y algo de fotovoltaica porque se venía de años muy complicados de sequía y de mucho consumo de petróleo, que determinaron que el tema de la regasificadora fuera incluido en el acuerdo multipartidario; por ello nos pareció que era un tema muy importante que debíamos abarcar todos. Con ese espíritu siempre fuimos a participar de las reuniones de trabajo, recibimos la información necesaria y actuamos comprometidos con ese acuerdo de país por un cambio de la matriz energética que era vital y que tal vez ha sido uno de los pocos resultados de política de Estado que se ha logrado con éxito en este país. Yo participé de esa etapa y estoy orgulloso de haber estado; discutimos mucho y coincidimos algunas veces y otras no.

En este tema de la regasificadora los primeros informes los hicieron los técnicos de UTE, y la verdad debo decir que no los conocía pero los respeto enormemente después de haber trabajado con ellos muchos años; realmente, es un lujo para el país la manera en que trabajan, defienden, se preocupan y se involucran los diferentes equipos que se desempeñan en toda la parte de planificación de UTE, así como su seriedad, por lo que no pierdo la oportunidad de decirlo cuando puedo, dentro y fuera.

Las primeras discrepancias las tuvimos ahí cuando vimos que se estaban haciendo números con Aratirí incluida, porque nosotros decíamos: "Miren que esto no lo vemos; no tenemos información de que funcione. Yo creo que esto no va a salir". Sin embargo, todos los estudios que se hicieron esos años fueron con Aratirí incluida, por lo menos los que yo recuerdo. Entonces, como que el país se comprometía con una empresa a brindar una cantidad de energía que era absolutamente necesaria para su funcionamiento y teníamos que buscar una salida para llegar a eso. No teníamos gas ni una planta de ciclo combinado moderna; no había ninguna de las dos cosas, y tampoco había eólica; lo único que había de energía eólica eran 10 megavatios. Como que había toda una dirección a apurar esto porque había que cumplir con Aratirí. Esa fue la sensación que siempre tuve y discutí con los técnicos porque yo decía "¿Por qué ponen a Aratirí si no está?" Siempre estábamos con ese asunto. Creo que todos los estudios del período de la regasificadora incluyeron a Aratirí; la incluían con tiempo *llovedor*, medio o de sequía, y los números daban de una manera o de otra, también en función de la hidraulicidad. Todo

era con Aratirí incluida porque el consumo de Aratirí iba a ser este o aquel, etcétera. Ahí discrepábamos de fondo con los técnicos. Sabíamos que en el país había una discusión sobre el tema, y los hechos con el tiempo fueron mostrando que no era así y así la regasificadora fue perdiendo el principal sustento de fundamentación.

Por otro lado, en esas conversaciones iniciales también teníamos claro que sin participación de Argentina los números no iban a dar. Sin participación de Argentina, los números no iban a dar porque el consumo que UTE podía cubrir en caso de que instalara una planta de ciclo combinado -que se está instalando recién ahora y empezó a funcionar en parte; se adjudicó en aquel período y nosotros participamos de esa decisión pero demora dos años y pico en instalarse-, tampoco iba a ser más que un 20% o un 25% en caso de necesidad, ya que era solamente para los momentos de energía firme, cuando faltaba el agua o el viento. Sin Aratirí y sin combinación con Argentina, lo que Ancap podía vender de consumo de gas estaba bastante limitado; la posibilidad de crecimiento del gas era bastante limitada.

Recuerdo haber participado de algunas reuniones con empresarios de la Cámara de Industrias y no era por ese lado que se iba a financiar la planta sino por Aratirí y por la venta a Argentina. El asunto es que la venta a Argentina se frustró por falta de diálogo; en ese momento no hubo suficiente diálogo para tratar de asegurar lo que viabilizaba la obra.

De todas maneras, estaba dentro de los objetivos. Siempre es más barato el gas que el petróleo -el precio que tenía el petróleo en esa época era caro, ciento y pico de dólares, ciento diez, ciento treinta-; hoy con la energía eólica la realidad es otra. Con el diario del lunes de pronto es más fácil opinar, pero la meta inicial de la eólica eran 300 megas -por el acuerdo multipartidario- y se superó a más de 1000 megas, por razones de economía del momento y de coyunturas que permitieron que muchas empresas se instalaran

Entonces, siempre existió esa duda de si daba o no daba. La primera intervención nuestra -además de haber visto algunos informes técnicos; un tema que estaba feo- fue cuando un día me entero de que se va a tomar una decisión y llega al Directorio de UTE la postura de que se va a nombrar a Gas Sayago, en la cual no íbamos a tener participación los partidos de la oposición. Quiero decir esto porque pasó. Por suerte yo puse el grito en el cielo, porque no podía ser que, tratándose de un proyecto de veinte o treinta años, no estuviéramos. Se había tomado esa posición y el presidente de la República, con el ministro, con el presidente de UTE y con el presidente de Ancap, se habían ido a España invitados por el presidente del Real Madrid, por un tema de una inversión. Yo pegué un grito y dije que eso no podía ser, de ninguna manera, lo planteé al presidente de UTE, lo hablé con el ministro Kreimerman y desde España me llamaron para decirme: "Mirá Antía, quedate tranquilo porque se va a reconsiderar y van a ingresar los partidos de la oposición a Gas Sayago". Me quedé contento con eso porque me parecía que era de mínima lógica que se participara en algo de tanto peso y de acuerdos multipartidarios de largo aliento.

Por UTE yo no participé de Gas Sayago, no estaba en el Directorio de Gas Sayago -quiero dejar claro que yo nunca participé de una reunión de Gas Sayago-; estaba Garchitorena en parte del proceso; le cedí el espacio a él por

ser funcionario de jurídica de Ancap, me parecía que iba a aportar más él que yo, ya que había mucha gente de Ancap. El Partido Nacional ocupó por el lado de Ancap.

De todas maneras, Garchitorena me informaba sobre lo que pasaba; también nos informaba Briozzo -teníamos una muy buena relación en el Directorio-; después no tuvimos la misma oportunidad porque Garchitorena renunció por motivos políticos y UTE perdió ese espacio de la oposición en el Directorio de Gas Sayago. En el Directorio de Gas Sayago, por la UTE había cuatro integrantes del Partido de Gobierno y el único por la oposición éramos nosotros.

Hubo muchas reuniones sobre esto con los técnicos. Yo siempre con la duda, escuchando la opinión técnica, porque había algo que me rechinaba -lo dije muchas veces y lo planteé por escrito en más de una oportunidad-: el hecho de que UTE era la que ponía y Ancap era la que se llevaba los galones y eso no podía ser. Esto rechinaba en UTE también; los funcionarios de la UTE estaban bastante molestos por eso; no era justo. Además, la que más tenía relación y la que más tenía posibilidades de hablar con Argentina, con los diferentes ministros -en aquella época creo que estaba De Vido y no sé cuántos más- era la UTE porque ya había hablado muchas veces por el tema de Salto Grande y tenían costumbre de trabajar juntos en despachos de energías a partir de la obra común que es Salto Grande.

Yo planteé esto varias veces en el Directorio pero no pudimos cambiar las reglas de juego. En algún momento hasta se votó en el Directorio que UTE debería, por lo menos, bajar del 90 al 70, pero creo que era tener mañana las posibilidades de vender el gas; eso no fue motivo de negociación.

Se empieza en Gas Sayago a trabajar y se nombra a un gerente general. Yo discrepé profundamente con ese nombramiento porque en ese momento ese gerente general que se nombra estaba, motivo de un juicio de crimen organizado, con un tema que nosotros entendíamos que era de conjunción de criterios públicos con privados. Se lo hice saber al presidente de UTE y no fui tenido en cuenta; se nombró como gerente y después quedó como gerente adjunto y no sé qué pasó después.

Sé que ahí hubo algunas cosas que no me gustaron, contrataciones a una empresa que él era uno de los dueños y varias contrataciones que hubo por Gas Sayago después: el tema del dragado, el tema de estudios ambientales. Como que reiteraban lo que nosotros habíamos vivido en UTE y que fue motivo de una denuncia del propio Gobierno, del propio presidente Casaravilla en el Juzgado del Crimen Organizado, denuncia que llegó a mi despacho y yo lo advertí al Directorio, pero ese es otro tema. Ahí tuvimos alguna diferencia con el arranque de Gas Sayago.

Yo estaba siempre atento porque no me gustaban algunas cosas. Es más, le dije a algún compañero: "Tú controla esto". Después ingresó Marta Jara con un montón de antecedentes y fue la que siguió conduciendo.

Con el concepto de regasificadora tengo que decir que estuve de acuerdo porque era un acuerdo de todo el país y aparte una salida de ahorro para el país, pensando en una futura planta de ciclo combinado que se iba a instalar y que siempre tenemos que tener respaldo térmico.

Hubiera preferido otro tipo de transparencia en las decisiones. Fue como muy acelerado todo eso. Realmente, si bien se dice que hubo información, hubo información pero muy fragmentada y sobre hechos consumados, sin la posibilidad de opinar demasiado al no estar adentro de Gas Sayago. Lo que llegaba al Directorio eran ya acuerdos logrados y se informaban, se discutía alguna cosa. Yo respeté mucho esas informaciones porque tengo el mayor respeto por el ingeniero Briozzo, que era compañero de Directorio, a quien considero una persona de bien y un hombre serio. Yo recibía información pero procesaba la información que se recibía; no tenía mucho derecho al pataleo. En algunas cosas planteé diferencias, sobre todo veía el avance que hubo en el grupo técnico, que siempre estuvo duro con eso, con la poca participación de UTE, con la excesiva participación de Ancap, con los riesgos para UTE. Y siempre el tema de la discusión era: "Mirá, el ahorro que estamos haciendo con la eólica, lo que estamos ahorrando acá, que vamos a bajar las tarifas, nos lo va a comer esto". Esa era la discusión que teníamos. Siempre hablábamos de lo mismo: "Te estás comiendo el ahorro".

De verdad que no vi de lo más feliz el análisis técnico inicial de la regasificadora porque en poco tiempo aparecieron varios bolazos de dónde se instalaba y se cambiaba rápidamente de posición. Recuerdo que el primer lugar donde se pensaba instalar capaz que era 15 o 20 kilómetros adentro, frente a Piriápolis, en la entrada del Río de la Plata. Yo decía: "Están locos. En medio de eso, el día que los agarre un temporal no hay barco que aguante". Se alcanzó a plantear la hipótesis de instalarse ahí y de establecer una cañería hacia Solís y de Solís traerla bajo tierra, y al poco tiempo se cambiaba de posición hasta que se llegó a este tema del puerto. A mí me llegaba todo, opinaba, pero no tenía poder de decisión más que el de la minoría.

En el tema del puerto también me surgieron un montón de dudas a tal punto que pedí una audiencia a un director de mi partido, el doctor José Pedro Pollak, y le dije: "Mirá que en el puerto está participando… Acá van a instalar una regasificadora y hablan de un plan estratégico. ¿Tenés idea de esto?". Me contestó: "No, no tengo información". Entonces, el puerto, que formó parte de la cosa tampoco tenía demasiada información. Y eso me daba bastante inseguridad; quiero que lo sepan. Bastante inseguridad porque como que técnicamente faltaba algo que cerrara bien el proyecto. Que se habla con Argentina, que no se habla con Argentina. Que unos decían que se hablaba y otros que no. De hecho, creo que se perdió una oportunidad histórica de hablar en serio, con tiempo, aunque se hubiera demorado un poco más y capaz que asegurar eso porque ellos, por diez o quince años más, no van a tener gas. Ahora, no quieren. Yo estaba seguro de que eso era lo que cerraba el proyecto. Si se arreglaba con Argentina cerraba el proyecto. Pero creo que no se hizo el esfuerzo suficiente y, como estaba Aratirí de por medio, iba a consumir mucho, iba a ser una bomba; eso iba a hacer que el negocio cerrara, pero cerraba raspando. Cuando veíamos los números ahí adentro -con ese cierre raspando-, advertíamos que la tasa de retorno de la inversión era muy pequeña. Entonces, todo tenía que venir en bajada y con viento a favor, cosa que no ocurrió. Hoy, con el diario del lunes, es más fácil, pero vemos que no ocurrió. Eso fue lo que determinó nuestra posición de respaldar por un lado pero, por otro, ser críticos de algunos procedimientos.

Yo, más de una vez, llamaba por teléfono a nuestra representante en Ancap y le decía: "Abrí los ojos con esto, abrí los ojos con lo otro". Terminé votando a favor de la idea grande pero en contra del proyecto porque, además, creo que hubo un error que yo lo planteé en el directorio de UTE; lo advertí dos directorios antes. Dije: "Miren, si están por tomar una decisión…".

En un momento, llegó la noticia de que se estaba por negociar algo que tenía que ser secreto para que otras empresas no se enteraran. Yo dije: "Pero si se está por definir, están los precios abiertos" -había una planilla donde se daba prioridad a la empresa que se contrató- "si se está negociando algo, para mí, sería absolutamente necesario que en un tema de estos, que es del país, de acuerdo multipartidario, sean informados los principales dirigentes de todos los partidos. Va a haber que tomar una decisión que escapa de un gobierno". Esa fue la propuesta que hice yo en más de una oportunidad pero que no fue atendida. Me parece que eso está mal para un proyecto país de larga duración, especialmente en un área donde la política de Estado había triunfado, como el cambio de matriz.

Eso me llevó a que votáramos en contra la decisión. Además, me calenté, me recalenté. El día que nos juntaron para darnos la noticia un rato antes había sido la conferencia de prensa en presidencia de la República. Se hizo en la tarde en la UTE porque el presidente estuvo en la mañana en la presidencia de la República. Nos habían juntado a todos los gerentes y a todos los directores y estuvimos esperando; tomamos café y chocolate, y de tarde nos dieron la noticia. Eso me calentó porque no era para terminarlo así ese proceso. Además, una semana antes pedí en el directorio anterior -dos días antes- que precisábamos una semana por lo menos para analizarlo técnicamente. Vino, se votó y nos obligaron a votarlo en contra prácticamente, con todas las observaciones, sabiendo que era bueno para el país. Esa fue la postura que tomamos.

Después, vino el tema del contrato pero fue cuando yo casi estaba renunciando. Yo me fui de UTE a fines de setiembre o principios de octubre. Justo un año antes de las elecciones tuve que renunciar para ser candidato a representante. Se votaron modificaciones del contrato, donde el equipo jurídico de UTE dijo: "Bueno, es un contrato privado; no es posible hacer algunas modificaciones". Yo soy tambero e ingeniero agrónomo, y de eso entiendo poco. Hice confianza en la jurídica de UTE que, para mí, es una jurídica seria. En los cuatro años que estuve me dio claras garantías de ser muy sólida y muy seria, con operadores de primer nivel. Esa fue mi experiencia.

Esto es pequeño al lado de la cantidad de experiencias positivas que tuve con la transformación de la matriz energética. Hubo temas bien difíciles como anular una licitación pública y adjudicar directo una obra de US$ 500.000.000. Tuve que poner la firma y era una adjudicación directa no menor. Había que modificar una línea trazada y sugerir un montón de cambios. Lo puede atestiguar el señor presidente. Cantidad de propuestas nuestras fueron a favor de eso e incrementaron la velocidad de contratación. Yo tuve una participación muy activa en esa etapa. Y como tuve una participación muy activa en esa etapa, también la tuve en la parte de información técnica previa a Gas Sayago. No estaba en Gas Sayago; entonces, eso circulaba por otro andarivel. Había que apurar y apurar. Creo que ahí se cometió un error muy grande en algo que podía ser un proyecto país. De pronto, nos podría haber

ahorrado algunos dolores de cabeza si se hubiese actuado a tiempo o buscado un consenso importante para tomar algunas medidas que salvaran la inversión. Desgraciadamente, con el diario del lunes hoy vemos que se cayó; nos cuesta plata y nos va a seguir costando más plata.

SEÑOR ABDALA (Pablo).- Creo que ha sido muy interesante la exposición del ingeniero agrónomo Enrique Antía; fue muy provechosa porque nos aporta elementos relevantes. Él fue un protagonista y un testigo directo de estos hechos.

Quisiera formularle una repregunta con relación a lo que dijo que lo recalentó, literalmente. Me refiero a esa suerte de apresuramiento o de…

SEÑOR ANTÍA (Enrique).- Lo dije con humor.

SEÑOR ABDALA (Pablo).- Por supuesto, el humor no debe perderse jamás.

Hablaba de esa especie de aceleramiento de los tiempos que visto objetivamente, sin haberlo vivido, parece evidente que aconteció. Por lo menos desde nuestro punto de vista, cotejando las fechas y analizando los documentos, siempre nos llamó enormemente la atención que después de la etapa de precalificación, la apertura de las ofertas de los cuatro oferentes fuera el 18 de abril -no tiene por qué recordar la fecha el ingeniero agrónomo Enrique Antía pero recuerda el momento, seguramente- y menos de un mes después la adjudicación, es decir, el 16 de mayo; esa era la resolución a que hacíamos referencia hoy.

Cuando vino el ingeniero Gonzalo Casaravilla aquí nos agregó una fecha intermedia muy relevante. Nos dijo: "Dentro de ese lapso del 18 de abril al 16 de mayo, el 1º de mayo, el Comité de Dirección" -así se llamaba- "ya tenía una resolución en cuanto a adjudicar la obra a GNLS". En ese momento resuelven iniciar esa negociación corta que termina en la adjudicación del 16 de mayo. Por lo tanto, en un tiempo de diez o doce días se supone que se hizo el análisis de las ofertas desde el punto de vista técnico, desde el punto de vista del proyecto ejecutivo, desde el punto de vista de todos los componentes de una oferta compleja como esa.

Yo quisiera preguntar sobre esa etapa, es decir, si antes del 16 de mayo los directores de UTE fueron recibiendo información en forma parcial o gradual, si se les fue dando noticia de lo que estaba pasando o si, un buen día, resolvieron la comunicación de que había una propuesta que había que votar. Me gustaría saber si en ese mismo momento tomaron contacto material, físico, con la información, con los informes, con los datos. Yo diría que esa secuencia fue uno de los nudos que está investigando la comisión investigadora; por eso es tan importante. No le pido que recuerde fechas, porque ha pasado mucho tiempo, pero sí momentos. Es decir, es menos de un mes lo que va de la apertura de las ofertas hasta la decisión del Directorio de UTE.

Y durante esa etapa, ¿los directores fueron noticiados de algo, se les fue comunicando cómo iba la negociación o un buen día -repito- se los convocó para votar la adjudicación, se les dijo que había una propuesta y, por lo tanto, no había dilación ni postergación posible? ¿Esta conclusión es razonable -la que estoy diciendo- o es aventurada?

SEÑOR ANTÍA (Enrique).- Ya estaba Gas Sayago, y era uno en cinco en el Directorio de UTE en ese momento.

Dos días antes llegó la información; dos días antes.

SEÑOR ABDALA (Pablo).- Antes no había pasado nada.

SEÑOR ANTÍA (Enrique).- No, técnicamente no teníamos información. Confieso, no supimos nunca nada de cuáles fueron los elementos de negociación de esos quince días. Yo no he tenido información de los elementos que se negociaron ni por qué esos quince días que se negociaron. Esa información no la sabemos.

Lo que recuerdo es la planilla en la cual esta empresa era la que tenía menores observaciones o mejores posibilidades; había otras que estaban casi que descalificadas, había muchas manchas rojas; había una que tenía menos manchas rojas. Esa negociación posterior, no tengo información.

Por eso es que yo pedí, dos días antes, que me dieran una semana para ver si podía obtener alguna información adicional. Yo pedí una semana; no sé si ustedes están enterados, o no, pero pedí una semana para ver si podíamos postergar la votación. Dijeron que no podían.

Yo supongo que no podían por esta negociación secreta, porque… digo, algún motivo muy fuerte debería haber para no poder, en una cosa tan delicada, pedir una semana y recibir la información ese día… y ya estaba prácticamente, como que ya estaba fijada la conferencia de prensa, dos días después. Entonces, no puedo ir a más detalles porque no lo sé.

Tampoco me acuerdo… sé que fue un par de días antes, fue un par de días antes, y sé que… lo que me recalentó fue cuando vi que estaban dando la conferencia de prensa en la mañana y nosotros estábamos esperando esa información. ¡Eso sí que no me gustó!

SEÑOR PRESIDENTE.- Yo quiero hacerle un comentario, una pregunta, a ver si usted estuvo al tanto, porque acá estuvo personal de UTE, y entonces ellos nos explicaron que en el proceso licitatorio se observó que realmente había una propuesta que concordaba con el proyecto, y que las otras tres propuestas eran prototipos.

Por lo tanto, distaba muchísimo de ser o alcanzar los requisitos del -digámoslo- pliego de condiciones, razón por la cual se decidió, y eso es uno de los factores que motivó la decisión, por GNLS. De ahí quizás eso que usted señalaba -yo no vi los papeles- de esas manchas rojas, que seguramente pueden ser opiniones contrarias.

SEÑOR ANTÍA (Enrique).- Me acuerdo de Briozzo presentando una planilla donde algún equipo técnico había resuelto marcar una cantidad de casilleros, cuáles cumplían las condiciones y cuáles no. Y había algunas como que estaban en órsay. Y la que tenía más casilleros verdes o menos observaciones digamos -no me acuerdo si eran verdes o celestes-, pero es un poco esto. No sé los detalles, porque esa parte de los detalles… capaz que si me lo hubieran explicado capaz que hasta se me escapaba técnicamente. Había temas bien difíciles ahí, ¿no?

El tema del dragado… Había temas, incluso, que después que se eligió, no estaban definidos, porque yo sé que el tema del dragado no estaba definido, el tema de la posibilidad que los accesos fueran los adecuados no estaba definido, todas cosas que casi que quedaron para después de la adjudicación.

Por eso que el apuro por decidir, creo que fue en contra del propio proyecto, empezaron a aparecer problemas grandes. Sé que después hubo problemas con la base del suelo, porque no se habían hecho los estudios geofísicos adecuados.

Entonces, son un montón de cosas que jugaron en contra de mi opinión sobre el proyecto, ¿no?, porque veía mucha improvisación.

SEÑOR PRESIDENTE.- Después le quería hacer otra pregunta.

En determinado momento, no recuerdo quién exactamente -tendría que revisar las actas-, nos señaló que desde un primer momento se vio -más allá que los equipos que estudiaban la propuesta lo hacían en forma compartimentada-, pero quien tenía la globalidad del proceso había señalado que una de las estrategias que se siguió fue mantener siempre la expectativa de que cualquiera de las cuatro propuestas tenían viabilidad. Y eso, incluso, permitió rebajar la propuesta de GNLS en US$ 100.000.000, y aparentemente esa fue una buena estrategia.

SEÑOR ANTÍA (Enrique).- Pudo haber ocurrido porque a nosotros nos dijeron que había información reservada que no podíamos conocer, que la estaban manejando al más alto nivel.

En la negociación no participó nadie del directorio, fue reservado al más alto nivel. Supongo que sí, era algo que tanto el presidente de Gas Sayago como el presidente de UTE deben conocer, el presidente de Ancap también. Creo que se manejó a ese nivel, no sé si con el director o con el ministro, o con el Director de Energía, porque la decisión creo que también fue una decisión de gobierno, ¿no?

SEÑOR PRESIDENTE.- Y la última pregunta, no lo quiero molestar más.

La firma del contrato fue hecha allá por setiembre -¿no?- de 2012, y tengo entendido que en el contrato hubo algunas correcciones frente a lo que había sido ese proceso licitatorio. ¿Usted pudo observar algo de eso?

SEÑOR ANTÍA (Enrique).- No, porque ahí le dimos la derecha a la jurídica de UTE, a la que teníamos confianza. Ahí trabajaron, básicamente dos, creo que dos: el doctor Alem y la doctora Ethel Ramón, que son básicamente los que, cuando la discusión a fondo del tema de la licitación de ciclo combinado, tallaron fuertemente en la toma decisiones. Nosotros teníamos confianza.

SEÑOR ABDALA (Pablo).- Le pido disculpas al ingeniero Antía porque voy a insistir con alguna pregunta muy concreta sobre lo que ya hablamos, de la forma en que se tomó la decisión, porque es muy importante. Yo creo que él ha sido muy claro y muy elocuente, pero hay dos preguntas concretas.

Cuando habló de confidencialidad, recién, o de información confidencial, ¿eso implicaba o implicó que hubo datos, informes o información a los que los propios directores de UTE, al momento de tomar la decisión, no iban a acceder?

SEÑOR ANTÍA (Enrique).- De esa negociación no tengo ni idea. A mí solo era el tema porque yo no… ¡Bueno!, a otros directores tampoco porque… Creo que eso lo manejaron muy de cúpula.

No sé, no le pregunté a Arca, creo que estaba en ese momento; creo que no estaba enterada.

O sea, algunos directores no estábamos enterados, directamente, no solo yo, sino que creo que algún otro tampoco.

SEÑOR ABADALA (Pablo).- ¿Pero no estaban enterados porque no participaron de ella…

SEÑOR ANTÍA (Enrique).- No.

SEÑOR ABDALA (Pablo).- …o porque no participando de ella tampoco estaban en condiciones de investigar, de averiguar o de preguntar?

SEÑOR ANTÍA (Enrique).- No; por supuesto que no estábamos en condiciones de investigar ni averiguar nada porque eso pasaba por otro andarivel.

SEÑOR ABDALA (Enrique).- Y la última pregunta, presidente, de mi parte; le pido disculpas al diputado Rubio.

En el momento en que el exdirector Antía pide tiempo, pide una semana, y por lo tanto recibe como respuesta la imposibilidad de accede al planteo porque había que votar y había que resolver, ¿el ingeniero Casaravilla en particular, o alguien, dio alguna explicación o invocó algún motivo en aquel momento?

SEÑOR ANTÍA (Enrique).- La verdad que no lo recuerdo.

Yo insistí en ver, porque ya venía insistiendo la semana antes cuando vi que se estaba tomando una decisión, que se había elegido a una empresa -porque se estaba renegociando-, yo dije: "Miren, esto hay que verlo…" -propuse de verlo- "con los dirigentes de los partidos de oposición, armar una mesa de trabajo a nivel del Ministerio de Industria y citar. Me parece que esto hay que hablarlo al más alto nivel. Esto me parece que llegó un momento que hay que blanquearlo".

No caminó. Después me comentaron que no, que ese camino no iba a ser tomado. Entonces, cuando llega el dato final, y bueno: "Tomá, tomalo para estudiarlo". Yo preciso verlo con técnicos que me respalden, porque yo hay cosas que no…

SEÑOR RUBIO (Eduardo).- Agradezco al intendente por su informe.

El diputado Abdala ya adelantó algunas de las preguntas que pensaba hacer. Usted ha mencionado que toma como partida el acuerdo multipartidario sobre el cambio de la matriz energética. En ese sentido, siempre aclaro que nuestro partido no fue parte de ese acuerdo porque en ese momento no estábamos en el Parlamento. También ha dicho que se coincidía en el sentido de que se precisaba el gas, aspecto que podemos compartir todos. Ahora, quiero confirmar si usted consideró que era inviable este proyecto para acceder al gas -que no tiene por qué ser el único: puede haber otros caminos-, una vez que no estaba Argentina y que no estaba Aratirí, ¿esa fue su percepción o su idea?

SEÑOR ANTÍA (Enrique).- Sí, sí. Nosotros veíamos que sin eso, el proyecto no iba a caminar. Los números del equipo técnico de UTE daban, pero con un Aratirí consumiendo no sé cuánto, en hipótesis media de hidraulicidad. Ahora, cuando había mucha agua, los números ya no daban tanto y empezaban a dar algo más con sequía. Recuerdo que había un filo que no pasaba de un 10%, y me parece que para un proyecto de estas características, que era muy millonario en costos, la cifra no era suficiente. En el caso de que entrara Argentina, ¡ahí volaba!

Estoy convencido de que faltó un interlocutor válido para hablar con Argentina; encontrar el interlocutor del otro lado y que se hiciera un esfuerzo aquí en ese sentido. Capaz que lo correcto hubiera sido posponer la toma de decisiones y jugar fuerte en esa cancha.

De hecho -no tiene nada que ver con el período que están investigando-, cuando como intendente de Maldonado me tocó encontrarme con el nuevo embajador del gobierno argentino en Uruguay, a partir del cambio de gobierno en Argentina, le dije: "Mirá, para salvar esto que cayó, el punto clave es ver si podemos lograr que Argentina se involucre con el tema del gas. Si querés, yo puedo insistir en establecer algún punto común". Esta fue una conversación que mantuvimos en Maldonado parecía que por ahí se podría crear un salvataje. No sé cómo se manejaron en este sentido, pero sé que no se habló lo que se debía y que no había interlocutores del otro lado.

Sin embargo, UTE tenía una gran experiencia de acuerdos con Argentina. En ese período, recuerdo claramente que más de una vez -tres o cuatro-, salvamos a la Argentina de un gran apagón, mandándole energía a pesar de que nosotros teníamos dificultades. Les mandamos energía a precios razonables y les salvamos la vida. Entonces, ¿cómo no se aprovechó esto? UTE tenía esa relación y, reitero, si UTE no hubiese mandado esa energía, de pronto, hubieran ocurrido apagones de tres días en Argentina. Y eso pasó porque los equipos técnicos de UTE eran los que estaban acostumbrados a lidiar con el despacho de carga de Argentina y ahí perdió pie. Esa era una discusión que teníamos en el directorio, porque también estaba integrado por un director de Ancap: entonces yo siempre discutía y peleaba un poco con él.

SEÑOR RUBIO (Eduardo).- Quisiera hacer una pregunta en cuanto al lugar. Usted planteó que se manejaron muchos lugares, empezando por Piriápolis. ¿Tiene idea de qué pesó en la definición final de ese lugar?

Por lo que veo aquí, se manejó por fuera del directorio de UTE una negociación que involucraba directamente a ese organismo. UTE era el principal accionista de Gas Sayago, pero la decisión no pasó por el conjunto del directorio. ¿Es común que pasen esas cosas en temas a resolver vinculados a UTE? Me refiero a que haya definiciones que no pasen por allí y que se manejen en secreto y por fuera del conjunto del directorio.

SEÑOR ANTÍA (Enrique).- No debería ser así.

Yo sé que los técnicos de UTE estaban bastante molestos por eso, porque básicamente el peso técnico del análisis cayó en el equipo de planificación de la propia UTE. Y cuando veíamos que poníamos la plata y las decisiones eran "*welcome, come*", se calentaba el ambiente.

En cuanto al tema de la ubicación, ahí pudo haber pesado alguna opinión del puerto en el sentido de generar un polo más allá: un tercer lugar que pudiera crecer a futuro. Pero tampoco en el puerto hubo suficiente análisis. De hecho, yo les conté que fui a ver a uno de los directores y, pocos días antes, no se había enterado de que esa decisión estaba tomada.

SEÑOR PRESIDENTE.- Yo me había anotado para hacer un comentario, discrepando con el diputado Rubio, en el sentido de que UTE participa de la decisión. La prueba está en que se vota la adjudicación de la licitación. A usted no le gustará la forma, o el intendente podrá decir acá que no tuvo la información suficiente, pero UTE intervino.

SEÑOR RUBIO (Eduardo).- El directorio intervino.

SEÑOR PRESIDENTE.- Pero hay directores que son del gobierno que dicen que sí.

(Diálogos)

——No vamos a entrar en una discusión aquí, delante de la visita, pero hay opiniones divergentes.

(Interrupción del señor representante Abdala)

SEÑOR GARCÍA (Mario).- Queremos dar la bienvenida al intendente, agradeciéndole por estar presente en la Comisión.

Quisiera saber si el nombre de la empresa OAS estaba sobre la mesa durante todo el proceso, si se sabía durante todas las negociaciones que iba a ser uno de los principales protagonistas en la construcción de la planta regasificadora o de la escollera y todo lo que implicaba la obra, o si fue algo que apareció después. ¿Cuándo se tomó conocimiento de que OAS iba a ser la empresa constructora?

SEÑOR ANTÍA (Enrique).- Ese nombre en la previa nunca estuvo: yo ni sabía que existía una empresa OAS. Me enteré después cuando aparecieron dificultades en Brasil con esa empresa.

SEÑOR ABDALA (Pablo).- Lo que plantea el diputado García me genera una duda. En el momento de la adjudicación, más allá de que no hubo tiempo para el análisis y de que el ex director Antía votó en contra, ¿no se puso de manifiesto que la empresa constructora era OAS? O sea, se sabía que el concesionario o adjudicatorio era GNLS pero, ¿no se conocía que la empresa constructora era OAS?

SEÑOR ANTÍA (Enrique).- No, de lo que se hablaba era de GNLS, de Gaz de France. Y de la única empresa de la que se habló algo aparte fue de una que construía el barco regasificador en Japón. Esa era la única de la que teníamos noticia: que se iba a hacer con un barco más grande, después con uno más chico y había una serie de discusiones. Pero de los subcontratos internos de la empresa no se sabe nada.

SEÑOR PRESIDENTE.- Pero el contrato se celebraba entre Gas Sayago y GNLS, no con OAS. OAS contrataba con GNLS.

(Interrupciones.- Diálogos)

SEÑOR ANTÍA (Enrique).- Gas Sayago contrataba con GNLS.

(Interrupciones)

SEÑOR PRESIDENTE.- Yo le estaba hablando en relación a OAS. Es lógico: el contrato se celebraba entre GNLS y Gas Sayago, por lo cual lo de OAS podía saberse o no, pero el responsable del contrato era GNLS. Había otros proveedores que tenía GNLS que estoy seguro que ustedes no sabían cuáles eran.

SEÑOR ANTÍA (Enrique).- Debió haber tenido varios.

SEÑOR PRESIDENTE.- ¡Por supuesto!

SEÑOR ANTÍA (Enrique).- Ellos hicieron una construcción de gasoductos y otras obras accesorias, creo que también caminería, un sistema de acceso a Gas Sayago, obras viales que no tengo idea quién las hizo.

SEÑOR PRESIDENTE.- La Comisión agradece mucho la colaboración del intendente de Maldonado.

(Se retira de sala el intendente de Maldonado, ingeniero agrónomo Enrique Antía)

(Ingresa a sala el ingeniero Fernando Boions, exdirector de UTE)

——Es un gusto recibir al ingeniero Fernando Boions.

La Comisión está investigando la construcción de la regasificadora desde que se inician los primeros contactos para llevar a cabo la obra hasta que OAS la abandona. Si algún diputado le hiciera alguna pregunta que exceda ese lapso, está en libertad de contestar o no.

La idea es que nos cuente cuál fue su actuación, sus pareceres en este proceso durante el lapso en el que estuvo en el Directorio de UTE como director. Es decir cómo intervino, cómo vio el proceso y alguna acotación que quiera formular.

SEÑOR BOIONS (Fernando).- Agradezco esta oportunidad para brindar las explicaciones en lo que pude haber conocido o participado. Tal vez, los defraude porque mi actuación en el Directorio fue breve; si no me equivoco, lo integré desde el 5 de junio de 2008 hasta que finalizó esa administración, no recuerdo si fue en abril o mayo de 2010. Actué como director durante aproximadamente dos años, plazo por lo que podré responder por las actuaciones -no tengo inconveniente- del Directorio con respecto a este proyecto.

Cuando fui elegido para integrar el Directorio era -estoy fuera de UTE- funcionario del ente. Me integré a UTE en agosto de 1987, creo que en el penúltimo llamado que hizo de ingreso a la función pública. Posteriormente, los ingresos a la función pública fueron interrumpidos. Hice mi carrera dentro de UTE como ingeniero eléctrico y pasé por distintos lugares hasta que en ese momento el presidente del Directorio, ingeniero Beno Ruchanski me propuso integrarme al Directorio y acepté, siendo un gran honor integrarlo durante estos dos años.

Como ingeniero eléctrico tenía ciertos conocimientos, todo lo que hace a la planificación energética o eléctrica particularmente, no desde el área de la generación; mi actuación fue en el área de la distribución eléctrica.

Durante mi integración en el Directorio de UTE en esos dos años -más allá de participar y votar las resoluciones que en ese periodo se realizaron-, particularmente, me enfoqué en otro proyecto estratégico que tenía la empresa, cuyo carácter era bastante distinto: atendía la reestructura organizativa y un nuevo modelo de gestión humana. El proyecto se llamaba Bambú, por designación o elección de los propios funcionarios de UTE. Por lo tanto, mis energías se centraron, fundamentalmente, en ese proyecto. Tan es así que por resolución de Directorio fui elegido como enlace de este proyecto. Cuando finalicé mi labor como director, el ingeniero Gonzalo Casaravilla -que pasó a ser presidente- me ofreció quedarme como asesor en su despacho, pero para seguir dedicándome a este proyecto de gestión humana, sobre el que trabajé hasta noviembre de 2013 cuando pasé a estar bajo el régimen de retiro incentivado.

No quiero escurrir el bulto -como se dice vulgarmente-, pero quiero precisar -por eso decía que puedo defraudarlos- el nivel de detalle con el que puedo responder alguna de los planteos que formulen.

SEÑOR PRESIDENTE.- Sería bueno que, en la medida de lo posible, nos diga qué actuación le cupo, qué pudo observar y qué percepción tiene respecto de este proyecto.

SEÑOR BOIONS (Fernando).- Como decía, integraba UTE desde el año 1987, en el proyecto de planificación, en el área de distribución.

De alguna manera, estaba en conocimiento de la realidad del sistema eléctrico y de algunas urgencias que existían. Tanto es así que, desde muchos años atrás -tal vez, veinte-, desde el segundo mandato de Sanguinetti y durante el mandato del entonces presidente Batlle ya se habían iniciado estudios para ver de qué manera podía integrarse el gas natural a la matriz energética uruguaya por determinadas necesidades y la conveniencia de tener este combustible primario para la generación eléctrica. Por lo tanto, desde UTE esto era algo que se venía manejando. En ese sentido, se hicieron algunas obras, como el gasoducto del sur, que fue inaugurado en 2002 -si mal no recuerdo-, con la idea de abastecernos de gas natural desde la Argentina. Hasta ese momento, Argentina era excedentaria en gas y la idea era que nos suministrara gas natural a nosotros con ese gasoducto. Para UTE, para todo lo que era su parque térmico, ese gas era muy importante, porque se trata de un combustible mucho más amigable para el medio ambiente, con costos competitivos con respecto al gasoil y muy bondadoso para el funcionamiento de las máquinas que pueden trabajar con gas natural porque eso hace al mantenimiento y la vida útil se tiende a prorrogar. O sea que era algo que se venía manejando desde hacía mucho tiempo.

Cuando se cayó el tema de Argentina como posible exportador y vendedor de gas natural, evidentemente, tuvimos todo el problema de que nos quedamos con el caño sin uso, salvo lo que se siguió suministrando para lo que es residencial, que hoy lo tiene con Gaseba.

Entonces, lo que se planteó era cómo acceder a ese gas natural que Argentina ya no nos podía proveer. Ahí llegaron los estudios alternativos, por ejemplo, tener acceso por otros puntos de la región, sea Venezuela o Bolivia. Después, se descartó por problemas de costos y algunas otras dificultades y se recaló en la posibilidad de traer el gas natural extrarregional, extracontinente, y

regasificarlo en el Uruguay. En ese sentido, se empezó a trabajar más firmemente. Surgieron acuerdos con Argentina, que en ese momento estaba interesada en contar con parte del combustible que se produjera, en caso de que se instalara una regasificadora. Por la economía de escala, tener una regasificadora, excedía las necesidades de Uruguay, y Argentina mostró interés en participar en esto. Se firmaron actas de entendimiento. Creo que hubo cartas reversales entre las Cancillerías y entre los Ministerios de Industria, Energía y Minería de ambos países.

Eso derivó -por eso hago esta pequeña introducción- en algo que me tocó participar en el directorio: en la aprobación de determinadas resoluciones. En 2009, se hizo todo lo que hace a la constitución formal del proyecto y a la creación de la estructura necesaria para encarar un estudio, implantación y explotación de una planta regasificadora en territorio uruguayo. Pocos meses después, participé en la resolución por la cual -de acuerdo con los asesoramientos legales-, teniendo en cuenta que era un proyecto binacional en el que también participaría Argentina y las empresas que seríamos los vehículos que instrumentarían esto -que del lado uruguayo serían Ancap y UTE, y del lado argentino, Enarsa, que es una sociedad anónima-, se entendió que la mejor forma de encarar esto era darnos el formato de una sociedad anónima.

Yo participé en la resolución del directorio por la cual se constituyó la sociedad Gas Sayago S.A, con un modelo de negocios enfocado en crear una entidad comercializadora que se encargara de obtener el gas licuado y, después, dárselo a la otra entidad, que sería la que se encargaría de la regasificación, previo a las instalaciones necesarias, para volcarlo a la entidad comercializadora a fin de venderlo o entregarlo a UTE o a quien fuera en ese momento, con la idea de que fuera utilizado en un 50% y un 50%.

Específicamente, en esas cosas estuve presente, y no más allá. Eran etapas de estudio del proyecto. Inclusive, en la resolución en la que se crea la entidad Gas Sayago, uno de los aspectos que se define, además del estatuto, del acuerdo de accionistas, es el capital societario de $ 2.000.000, que era lo necesario para seguir en ese ámbito de proyecto estratégico con técnicos de UTE, técnicos uruguayos, y consultores externos que pudieran dar la experticia que Uruguay no tenía para encarar un proyecto de esta complejidad, pero dándole el formato de sociedad anónima, porque fue lo que nos aconsejaron nuestros asesores legales para avanzar lo más ágilmente posible y poder trabajar asociados con Enarsa de Argentina, que era una sociedad anónima.

Esto era lo que quería resaltar de mi participación.

SEÑOR ABDALA (Pablo).- Agradezco la presencia del ingeniero Boions.

Queda absolutamente clara cuál fue la participación del ingeniero en el Directorio de UTE, en qué lapso y la información que puede suministrarnos. La pregunta concreta, porque tiene que ver con esa etapa, se vincula con el factor Argentina, es decir, con la importancia de la participación de Argentina en el proyecto, que inicialmente, fue en condición de coinversor, porque el proyecto era de carácter binacional que después dejó de serlo, y a partir de allí, se discutió mucho la esencialidad en cuanto a la condición de poder colocar los excedentes de producción en ese mercado.

Cuando vino a la Comisión el ingeniero Ruchansky nos dijo que en aquel momento se manejaba como indispensable o necesaria a efectos de la viabilidad del proyecto la participación de Argentina como mercado de destino. Me gustaría conocer su visión, y en tal caso, cómo se ponderó este aspecto con respecto a la justificación del negocio y a la magnitud de la inversión.

SEÑOR BOIONS (Fernando).- Efectivamente, era de interés y hacía más claros los números en lo que hace a la rentabilidad del proyecto el hecho de que fuera un proyecto binacional con participación argentina, porque, como les decía, de acuerdo a las escalas, por la economía de escalas, las regasificadoras que a nivel del mercado se consiguen y es lógico instalar excedían los consumos uruguayos, de aquel momento y hacia el futuro.

Esto hacía que lo que se llegó a pensar -aunque esos fueron temas que en ese momento estaban también en discusión, porque ese período era mucho de estudio, de estudio de alternativas, de ver las mejores opciones que podían surgir, y por eso, las distintas consultorías a las que se buscó acceder para poder tener opiniones lo más fundadas posibles- era que el Uruguay… la conveniencia de instalar una regasificadora en torno a los 10.000.000 de toneladas por día de producción

Al principio, UTE, sumando consumos residenciales, industriales, más allá de las necesidades del sector eléctrico, andaría en el entorno del 50% o algo menos del 50%.

De todas maneras, los estudios que se fueron haciendo tomaron en cuenta determinadas cosas que también después la vida demostró que cambiaron, pero bueno, hay que remitirse a lo que en ese momento eran las realidades y lo que se manejaba: el valor del petróleo -en general, las coincidencias en ese momento eran que lejos de bajar podría seguir subiendo; en ese momento, estaba en torno a los US$ 100 el barril-, el crecimiento de la demanda que teníamos previsto y la necesidad de contar con una potencia firme que la da la generación térmica, no así la hidráulica o las nuevas que después se fueron desarrollando como la eólica. Esto hacía -no tengo en este momento, tendría que tener los informes más precisos que hicieron los técnicos de UTE, particularmente, porque en UTE se trabajó muy intensamente en esto-, que si bien las rentabilidades iban a ser sensiblemente menores, igual el proyecto daba, justo, pero daba

Claro; en ese momento, la apuesta -por eso fue el esfuerzo muy grande de trabajar desde el lado uruguayo- fue para que, primero, como inversor, participara Argentina, y una vez que desistió, por lo menos, como garantizando una compra. Por eso, igual, desde UTE se mantuvo el interés por el proyecto de la regasificadora. Es claro que los números eran mucho más claros -valga la redundancia- si participaba Argentina.

SEÑOR PRESIDENTE.- El ingeniero estará de acuerdo con que inclusive, hasta el día de hoy, Argentina no puede satisfacer toda la demanda eléctrica que tiene y la prueba de ello es la compra constante que está haciendo de energía a Uruguay, al grado tal, que entra en competencia Brasil, suben los precios y Argentina sigue comprando, porque lejos está Argentina de poder explotar los yacimientos de Vaca Muerta; eso llevaría diez o quince años, según dicen algunos, y algunos dicen que inclusive más. Evidentemente, Argentina, esa necesidad la va a tener, tengamos firmado un contrato o no.

Por lo tanto, independientemente de que Argentina no firmó el contrato, la necesidad de Argentina de energía sigue siendo constante.

SEÑOR BOIONS (Fernando).- Sí. Exactamente. No le corresponde a uno meterse en la economía y la política argentinas, pero pienso lo mismo, que a la larga, ellos van a ser demandantes de gas. En este momento, desistieron, pero es algo que está a la vista.

SEÑOR PRESIDENTE.- Desistieron de firmar el contrato, pero no de comprar.

SEÑOR BOIONS.- Exactamente.

SEÑOR PRESIDENTE.- ¿Alguien tiene alguna pregunta más para hacerle al ingeniero?

Le agradecemos tremendamente al ingeniero por su presencia y sus aportes, que fueron muy útiles.

Se levanta la sesión.

(Es la hora 15 y 34)